

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer
Profesora del Departamento de Historia del Arte y miembro CIE, ULA.

Resumen:

Más allá del concepto: El Zen y sus aproximaciones a la Estética Occidental.

Ejemplificando con los temas, más comunes de la pintura Zenga, con la técnica de pintar no pintando del Zen, con la anécdota de la obra (Gran Vidrio) de Marcel Duchamp, con la deformación manipulativa de la identidad de los objetos (esto es una pipa), con el acto espontáneo de la improvisación creativa (action painting), con la renuncia de la estructura reflexiva u el estado de presencia de las obras de Pollock y el sabor caligráfico de Robert Motherwell, con la obra musical minimalista (4' 30") de John Cage, o, con el ethos de la ciudad consumista (los Newage), entonces, el autor, con estos ejemplos, hace un inventario de lo que sería conexiones entre occidente y oriente, bajo el reflejo de un anhelo de espontaneidad y un interés por la pintura pura que irían más allá de la lógica dualista.

Palabras claves: Arte, verdad, tradición, temas, técnicas, dada, ready-made, vaciamiento, surrealismo, espontaneidad, anhelo.

Abstract:

Beyond the concept: Zen and its approaches to the Western Aesthetic

Giving as examples the most common subjects of the Zenga painting, the technique of painting without painting of the Zen, the anecdote of the piece (Great Glass) of Marcel Duchamp, the manipulative deformation of the identity of the objects (this is a pipe), the spontaneous act of the creative improvisation (action painting), the renunciation of the reflective structure or the state of presence of pieces of Pollock and the calligraphic flavor of Robert Motherwell, the minimalist musical comedy (4' 30") of John Cage, or, the ethos of consume city (the New age). The author, with these examples, makes an inventory of which would be the connections between the West and Orient, under the reflection of a yearning of spontaneity and an interest for the pure painting that would go beyond the dualist logic.

Key words: Art, truth, tradition, subjects, techniques, dada, ready-made, evacuating, surrealism, spontaneity, yearning

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

*Allí donde vive el zen, hay arte.
Hisamatsu*

El término Zen es la transliteración japonesa de la palabra china Ch'an y ésta a su vez de la sánscrita Dhyana, que significa meditación. Sin embargo, Zen es de esas palabras cuya traducción nunca atrapa el sentido de la misma, tal como sucede con la palabra Tao, clave en el pensamiento de Lao Tzu, y que puede traducirse como "camino" pero el concepto camino implica un tránsito entre dos lugares, por ello Tao ha sido traducido ocasionalmente como Razón, Espíritu, Sentido, Logos, etc., pero generalmente la encontremos sin traducir (Saviani, 2004).

Puede decirse que el Zen es la coronación de largas tradiciones de India y China, una integración del budismo mahayana con el taoísmo chino.

El Budismo Mahayana o del vehículo amplio penetró en China a mediados del s.I d.C cuando esta civilización ya tenía por lo menos dos mil años y experimentó una transformación profunda debido a la influencia del Taoísmo. Varios siglos después se arraigó ampliamente en Japón, así que no podemos entender el Zen sin el contexto cultural chino.

Muchas veces se ha dicho que es absurdo tratar de explicar lo que es el Zen, pues éste consiste en una experiencia de carácter no verbal e inaccesible por medios conceptuales (Watts, 1981). En otras palabras, para saber que es Zen hay que practicarlo.

El Zen no es una religión, pues no hay dios que adorar, no es tampoco una filosofía, pues no se basa en la lógica ni en el pensamiento.

El fundamento del Zen es el Satori o Iluminación, que consiste en una ruptura abrupta de la conciencia limitada al Yo hacia una forma de mismidad como no-yo (Jung, 1992).

Para lograr este estado, el practicante debe avocarse a un misticismo contemplativo, a través de distintos métodos, como el zazen, o la práctica meditativa de la insubstancialidad. En el zazen no hay nada que buscar, no hay meta, no hay objetivo, ni siquiera se ve el satori como una finalidad, al discípulo se le dice que ya ha llegado al estado buscado, que sólo deber sentarse sin hacer nada, sin esforzarse.

*Quietamente sentado, sin hacer nada,
Llega la primavera y crece la hierba sola*

Tal como en el concepto chino de wu-wei (acción a través de la no-acción)

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

del Taoísmo, el Zen abandona la mente a sí misma; este desasimiento mental podría compararse con la cualidad del espejo, que puede reflejar todas las cosas pero no se aferra a nada, nada rechaza, no juzga, nada conserva.

Tal como dice el poema zenrin:

*Los gansos salvajes no se proponen reflejarse
en el agua;
el agua no piensa recibir su reflejo.*

Las enseñanzas Zen van más allá de la lógica dualista. Una de las metodologías más propias del Zen es el koan, que es una pregunta, respuesta o actuación paradójica del maestro que se han vuelto anécdotas transmitidas por la tradición y que llevan a la mente a una especie de cortocircuito conceptual para obtener una experiencia individual que permita al discípulo quizás acceder a un estado de aniquilación del intelecto racional que lo acerca a vivenciar el Satori.

El Zen tiene un aroma bien particular, pero en ocasiones es difícil diferenciarlo de otras clases de budismo, por ejemplo, aunque su nombre signifique meditación, hay otras escuelas budistas que dan tanta o más importancia a la meditación que el Zen. Asimismo, la particularidad de no tener "nada que decir" haciendo énfasis en que la verdad no puede expresarse en palabras tampoco es particular del Zen pues ya lo decía Lao tzu: Quienes saben no hablan; quienes hablan no saben. Quizás uno de los aspectos más propios del Zen es su carácter directo, incluso abrupto en el cual el despertar puede suceder en el momento más inesperado (Watts, 1981).

De la misma manera que en el dicho: una imagen vale más que mil palabras, en el caso del Zen, el arte es un medio muy importante y directo para comprender e incluso acceder al estado de iluminación o satori.

La palabra arte, en el sentido moderno-occidental del término existe en Japón desde hace unos 70 años y es una traducción, la palabra es Gei-jitsu. Gei significa arte como habilidad o capacidad. Pero el término antiguo para arte en Japón era otro: Gei-Do, la vía del arte. Do es lo mismo que Tao en chino, así que esta vía, no es sólo un método, sino un camino espiritual hacia la Iluminación. El arte entonces es una vía con la cual el hombre es introducido en el origen mismo y encuentra sentido en tanto que vuelve a la realidad. La esencia del arte zen consiste en este retorno, que es un hacerse patente la verdad misma (Saviani, 2004).

En el caso de la pintura que podríamos denominar Zen (pero que incluye también la pintura taoísta), la obra no sólo pretende representar la naturaleza, sino que ella misma quiere ser obra de la naturaleza, tal como las piedras o los juncos, pues el artista debe

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

liberarse de toda artificiosidad y ser naturalmente espontáneo permitiendo que suceda el "accidente controlado". Para el zen no hay un conflicto entre el control y el azar, así que se habla de una espontaneidad disciplinada o de una disciplina espontánea (Watts, 1981).

La pintura Zen se ejecuta de un solo trazo, sin retoque posible. Este arte exige dominar tanto la técnica pictórica como el objeto que se va a representar. En general, el pincel debe estar derecho y la mano no puede apoyarse en el papel. La pincelada entonces debe ser muy fluida, pues hay que mover continuamente el pincel sobre el papel como si éste bailara. Esta técnica muy usada por los artistas chinos y japoneses, es un instrumento que permite plasmar la espontaneidad sin tuteo. El artista debe encontrarse entonces en un estado de vacuidad para poder realizar una acción absolutamente espontánea, en el sentido de no ser el resultado de una intención consciente (Capriles, 2000), ya que un solo trazo delataría cualquier vacilación.

Los japoneses llaman a este tipo de pintura sumi-e y proviene esencialmente de la dinastía china Sung, representada por maestros como Hsia-kuei, Ma-yüan y Liang-k'ai, entre otros. Estos maestros Sung fueron esencialmente pintores de paisajes y creadores de una tradición que nos muestra la vida de la naturaleza tal como se sentía desde el taoísmo y el ch'an, es un mundo al que pertenece el hombre pero que no domina, no fue creado para nadie, tiene finalidad propia. Uno de los rasgos más característicos es la relativa vacuidad del cuadro que forma parte del mismo, y no es un mero fondo para pintar encima de él. Esta técnica de pintar no pintando es lo que el Zen a veces llama "tocar un laúd sin cuerdas". Es una armonía entre vacío y forma y el artista debe darse cuenta cuándo ya se ha dicho bastante.

Los artistas zen se desenvuelven con gran maestría trazando pinceladas que van desde lo más sutil hasta lo más salvaje, osadas masas adquieren textura mediante los accidentes controlados de las cerdas sueltas y desiguales en el proceso del entintado. Esta técnica ha sido conservada en el llamado estilo Zenga de círculos, ramas de bambú, pájaros o figuras humanas dibujadas con estas pinceladas libres de inhibición.

El monje japonés Sesshu (1420-1506) fue uno de los maestros más importantes de esta técnica del pincel áspero, pues no sólo usaba el pincel sino también ramilletes de paja entintada para obtener la textura deseada.

Uno de los temas más comunes de esta pintura zenga es el dibujo



MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer



de un círculo; estos círculos, llamados enso, no son perfectos, sino que son trazos espontáneos, con textura, llenos de vida y de salpicaduras, levemente deformes que transforman el círculo abstracto perfecto en un círculo vivo. El significado de estos círculos puede simbolizar el universo, los ciclos de vida, o la iluminación.

En el arte occidental vamos a encontrar una serie de tendencias y de artistas que, desde las primeras vanguardias han armonizado con el pensamiento Zen. Estas concordancias, como veremos, van desde el carácter técnico hasta lo conceptual.

Los artistas del dadaísmo, movimiento nacido en el Cabaret Voltaire de Zurich, afirmaban estar contra el arte y contra todo excepto contra la vida. El Dada es sobre todo una actitud que sus integrantes manifestaban como un gesto destinado a la destrucción de todo lo que se da por supuesto, de todo lo que nos hace "civilizados"; es un alegato a favor de la naturaleza y una protesta contra la razón positivista llevada a sus últimas consecuencias. Arp lo explicaba así:

"Dada, como la naturaleza no tiene sentido. Dada está a favor de la naturaleza y en contra del arte. Dada es directo como la naturaleza e intenta colocar a cada cosa en su sitio (...) la pintura académica describe y da ilusiones en lugar de vida y naturaleza. La pintura académica finge la naturaleza y la vida" (Thomas, 1988, p.99)

Marcel Duchamp, el más famoso representante de este grupo, aprovechaba el factor azar en sus obras, como es sabido en el caso de su "Gran Vidrio", el cual, cuando iba a ser trasladado a una exposición se quebró y, con gran naturalidad, Duchamp incorporó esta crispación del cristal a la obra acentuando con ella su significación y reforzando su concepto. Este equilibrio entre la planificación y la casualidad, remite a la espontaneidad disciplinada que veíamos en las artes zen.

Con los ready-made, el artista acerca al arte a la esfera de la realidad, para así escapar de la ilusión de las imágenes, una demostración de la ecuación: naturaleza = arte. Los artistas zen, por su parte, querían encontrar en el arte la misma naturalidad sin rebuscamientos que en un paisaje cualquiera creado por la naturaleza.

Es conocido que Duchamp mantenía abundante correspondencia con el poeta y crítico japonés Shuzo Takiguchi, y en esas cartas nos dejará vislumbrar su interés por descubrir el vínculo entre el arte y la vida (Matute, 2000).

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

El vaciamiento total del sentido acerca mucho a este movimiento con el carácter Zen, asimismo, el juego con lo absurdo nos recuerda al cortocircuito conceptual que sucede con los koan. La tendencia destructiva de los dadaístas y el aniquilamiento de los dogmas y de la actitud suntuosa en relación al arte, recuerda a la actitud oriental hacia el conocimiento, de vaciar para conocer, en vez de la actitud occidental de llenar para saber. El efecto de "shock" que las acciones dadaístas ejercían sobre los espectadores recuerdan a las enseñanzas de los maestros Zen que siempre buscan sorprender al discípulo haciéndolo salir del estado de la mente ordinaria a través de acciones que parecían producto de una divina locura.

El Dada alienta que el arte debe ser anárquico como la vida, libre de todo poder y abierto al azar, no es difícil ver aquí las conexiones con el Taoísmo y el Zen.

Por su parte, en el Surrealismo, que es la lógica continuación del espíritu dadaísta, también encontramos algunas coincidencias con el Zen, sobre todo por esa conexión con la vena irracional, la desconfianza de la lógica y la búsqueda del conocimiento por vías alternas.

El manifiesto del surrealismo de André Breton vincula el movimiento con la esfera del sueño, del inconsciente, de lo espontáneo y lo impulsivo.

Los surrealistas absorbidos en la idea de acceder a esa oscura parte del ser humano que es el inconsciente, se sumergirán de lleno en el mundo del psicoanálisis y buscarán sus propios disparadores de consciencia. El automatismo creativo, la escritura automática, el uso de drogas alucinógenas, crearán el vínculo con la psique del individuo como unidad orgánica; cultivan la casualidad como método de conocimiento y renuncian al control de la razón, las dicotomías contradictorias se disuelven en paradojas.

Un ejemplo particularmente interesante es el del belga René Magritte, quien jugará con los conceptos trastocando el sentido evidente, un juego que vacía los conceptos de significado, como puede verse en su famosa obra "Esto no es una Pipa". La deformación manipulativa de la identidad de los objetos produce un proceso de confusión y una grieta en la mente racional.

Por otro camino, el Expresionismo Abstracto también exaltó la mirada irracional y encontró en el Zen una fuente de inspiración directa. Jackson Pollock, que había coqueteado primero con el surrealismo, fundará junto a de Kooning y a Hoffman la escuela del Action Painting, pintura protagonizada por el acto espontáneo de la improvisación creativa mediante la fuerza gestual del color.

Pollock impacientándose con los métodos tradicionales puso el lienzo en el suelo y empezó a gotear y lanzar pintura logrando configuraciones interesantísimas. Este método

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

poco ortodoxo e inspirado en Oriente, refleja un anhelo de espontaneidad y un interés por la pintura pura.

Las obras de Pollock muestran la renuncia total a una estructura reflexiva del cuadro y se presentan, tal como los automatismos surrealistas, como el flujo espontáneo del movimiento interior, y la absoluta liberación de todas las normas estéticas (Thomas, 1988). Pollock decía "cuando estoy dentro de mi cuadro soy consciente de lo que hago" lo que también lo acerca a la actitud de los maestros Zen, que siempre están en un estado de presencia, siguiendo el dicho: "mientras como, como, mientras duermo, duermo".

Las pinturas de Robert Motherwell moderan un poco más su lenguaje de las formas, pero mantiene el uso del gesto como expresión espontánea. Graduado de filosofía en Stanford y Harvard, Motherwell comentaba que nunca empezaba a pintar un cuadro con una visión definida, sino que un impulso de su mundo interior era el que lo movía. Hace un extensivo uso del negro que domina tanto sus pinturas como sus grabados y trae un profundo sabor caligráfico.

Influidos por la caligrafía asiática Mark Tobey, al igual que Hans Hartung y Franz Kline se acercan a los objetivos del arte gestual del action painting y al Tachismo francés de Pierre Soulages.

Si bien veíamos al gesto como el vehículo de la espontaneidad en las distintas versiones de la abstracción informal, otro elemento de conexión con el oriente es el vacío. Este vacío será el principio y el silencio primordial, un vacío que jamás es una ausencia o una carencia, sino una enorme presencia (Matute, 2000)

En las palabras del sutra Prajñāparamita hridaya:

"La forma no es otra cosa que vacío y el vacío no es otra cosa que la forma; la forma es sólo vacío y el vacío sólo forma"

El minimalismo hizo uso del elemento vacío en sus obras esencialmente monócromas. Por ejemplo, la pintora canadiense, Agnes Martin, con su estilo minimalista geométrico, impersonal y desapasionado combina la geometría con un toque de luz en formatos rectangulares. Ella persigue una perfección clásica que describe como ausente en la naturaleza, y sólo presente en la mente.

En el caso de la música minimalista no podemos dejar de nombrar un episodio muy importante, el aporte de John Cage a la estética musical del siglo XX al concebir el silencio como parte fundamental y generadora de toda creación musical, justificado a partir del Budismo Zen. En 1952 Cage compone su obra 4'33" que son 4 minutos y 33 segundos en los cuales los intérpretes se sientan en silencio ante sus instrumentos, y

MÁS ALLÁ DEL CONCEPTO: EL ZEN Y SUS APROXIMACIONES A LA ESTÉTICA OCCIDENTAL

Dra. Sonia Kraemer

son los sonidos inconexos del ambiente los que constituyen la música. Cage destruye así las fronteras musicales para oír a través del silencio el sonido que se encontraba de antemano, para encontrar la verdadera naturaleza del sonido en el presente.

Finalmente, en el ethos de la sociedad consumista, el Zen da para todo, va a influenciar desde la decoración, la moda, el diseño, hasta un amplio catálogo de objetos new age para toda ocasión.

Me gustaría concluir con un koan, el preferido del maestro Hakuin y por cierto, también el preferido de Heidegger, "¡Escucha el sonido del aplauso de una sola mano!"

Bibliografía

Eliás Capriles. *Estética Primordial y arte visionario*. Mérida: ULA, 2000.

Inés Matute. <http://www.espacioluke.com/> (11/2000)

Karin Thomas. *Hasta Hoy. Estilos de las Artes Plásticas en el Siglo XX*. Barcelona: ediciones del Serbal, 1988.

Carlo Saviani. *El Oriente en Heidegger*. Barcelona: Herder, 2004

D.T. Suzuki. *Introducción al Budismo Zen*. (Introducción de C.G. Jung) 3ª ed. Bilbao: Mensajero, 1992

Allan Watts. *El Camino del Zen*. San José: Arneo, 1981

